

Doctrinas Bíblicas

Doctrina de la Trinidad – Lección 3- El Espíritu Santo

Lucas 11:13, Juan 14:26, Romanos 8:26-27

INTRODUCCIÓN

Hoy hablaremos de la tercera persona de la Trinidad: el Espíritu Santo. Nuevamente, veremos que el Nuevo Testamento afirma que el Espíritu Santo es una persona distinta del Padre y del Hijo, y que el Espíritu Santo es también Dios.



I. EL ESPIRITU SANTO UNA PERSONA DISTINTA

El Espíritu Santo como persona distinta

En Juan 15:26 vemos un verso muy interesante. Aquí vemos Jesús hablando y dice: "Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.". De nuevo tienes a las tres personas mencionadas. Está el Padre, el Espíritu Santo, que dará testimonio del Hijo, de Jesús. Lo que es especialmente interesante sobre este versículo es que Juan enfatiza la personalidad del Espíritu Santo al usar el pronombre masculino para él a pesar de que la palabra "Espíritu" (pneuma en griego) es neutra. Entonces, cuando dice "el Espíritu de verdad que procede del Padre", en realidad viola la gramática griega. En lugar de decir "el Espíritu que procede del Padre; me dará testimonio", usa el pronombre masculino "él" " dará testimonio "- para subrayar que estamos hablando aquí de una persona, no de una cosa. El Espíritu Santo es una persona como el Padre y el Hijo.

Veamos otros versículos donde Espíritu Santo es una persona diferente al Padre y al Hijo: Romanos 8:26-27, Mateo 28:19, 2 Corintios 13:14 y 1 Pedro 1:1-2

El Espíritu Santo es Dios

Además, para decir lo obvio, el Espíritu Santo es Dios. El Espíritu Santo, como el Padre y el Hijo, es Dios. Veamos Mateo 12:28, Hechos 5:3-4, Romanos 8:9 y 1 Corintios 6:11.

Entonces, el Espíritu Santo es Dios y, al mismo tiempo, el Espíritu Santo es distinto del Padre y del Hijo. Tenemos las mismas verdades sobre el Espíritu Santo que vimos con respecto al Padre y al Hijo. Es una persona distinta y es divino.

II. ATRIBUTOS DE UNA PERSONA EN EL ESPIRITU SANTO

La Biblia describe al Espíritu Santo como una persona, no una mera fuerza. Él puede estar contristo (Efesios 4:30). Él tiene voluntad (1 Corintios 12: 4-7). Él usa su mente para buscar las cosas profundas de Dios (1 Corintios 2:10). Y tiene comunión con los creyentes (2 Corintios 13:14). Claramente, el Espíritu es una persona, así como el Padre y el Hijo son personas.

III. EL ESPIRITU SANTO EN EL PLAN DE SALVACIÓN

Cuando se trata del Espíritu Santo, Jesús prometió que el Espíritu Santo vendría en su lugar y en su nombre. Él continuaría llevando a cabo el ministerio de Jesús en ausencia de Jesús después de que Jesús había ascendido al Padre. Mire a Juan 14:26: "El Consejero, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, le enseñará todas las cosas y le recordará todo lo que le he dicho". Aquí se

envía el Espíritu Santo, en el nombre de Cristo, y él sirve en llevar y recordar las enseñanzas de Cristo a los discípulos. Mire también a Juan 16: 13-14.

Aquí vemos la subordinación del Espíritu Santo en el plan de salvación para el Hijo. El Espíritu Santo no habla bajo su propia autoridad. Hemos visto más bien que él viene en el nombre del Hijo, en el nombre de Cristo, y luego declarará a los discípulos lo que recibe, lo que concierne a Jesucristo. El papel del Espíritu Santo es dar testimonio y continuar el ministerio de Jesús, actuando en su nombre y autoridad, y en su lugar.

Entonces, en el Nuevo Testamento, el Espíritu Santo se identifica tan estrechamente con Jesucristo que a menudo se lo menciona como el Espíritu de Cristo, no el Espíritu de Dios sino el Espíritu de Cristo, o incluso a veces simplemente se le llama Cristo. Mire, por ejemplo, el pasaje muy interesante en Romanos 8: 9-11

¿Notaste la terminología aquí y la progresión? ¡Va del Espíritu de Dios al Espíritu de Cristo a simplemente Cristo! Si Cristo está en ti (es decir, el Espíritu de Cristo, es decir, el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo). Aquí tienes la identificación del Espíritu tan completamente con Cristo que en realidad se le conoce como Cristo.

Muy a menudo hoy, la gente hablará sobre cómo, para nacer de nuevo, necesitas recibir a Cristo como tu Salvador, y que es recibir a Cristo lo que producirá el nuevo nacimiento y una relación con Dios. Técnicamente, es realmente el Espíritu Santo lo que recibes. Cuando una persona deposita su fe en Cristo, recibe el Espíritu Santo que ahora continúa el ministerio de Cristo y eso producirá el renacimiento espiritual, el nuevo nacimiento, que lo pondrá en una relación con Dios. Pero debido a que el Espíritu Santo está tan estrechamente identificado con Cristo, a menudo hablaremos acerca de recibir a Cristo. No es un problema mientras tengamos en cuenta y comprendamos que Cristo en términos de su naturaleza humana está con el Padre. Él está ausente de este mundo. Algún día volverá nuevamente cuando Cristo regrese, pero en su ausencia es el Espíritu Santo quien continúa el ministerio para el mundo y también para la iglesia.

Conclusión

Estudiamos hoy sobre la tercera persona en la Trinidad; El Espíritu Santo. Hemos observado que la Biblia muestra que El es una persona diferente al Padre y al Hijo, y que también es Dios.